

Santa Brígida

Formación en la fe de familia BREAD/PAN Sesión de enero #4

(Tenga en cuenta que la sesión de enero está en el libro de trabajo de febrero y febrero está en enero)

Sacramentos de la Penitencia y la Reconciliación



“Reciban el Espíritu Santo. A quienes perdonen los pecados, les serán olvidados, y a quienes se los retengan, les serán retenidos” (Juan 20:22-23)

Página de recursos de PAN: [Últimas noticias de Formación en la Fe](#)

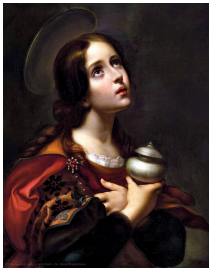
Este mes nos centraremos en:

I. Los sacramentos de curación

II. La misericordia y el poder sanador de Dios: la reconciliación

III. Discusión sobre arte sacro: *El regreso del hijo pródigo*

Santos del mes:



PG: 180-181

AB: 198-201

Palabra a saber:

Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación
Absolución

Resumen del capítulo

Juan 20:22-23

PG:144-149

AB:164-167

Realizar la actividad n.º 1
“Dios nos consuela en los sacramentos de sanación”
PG:153-154

Realizar la actividad n.º 2

“Sanando enfermedades espirituales y físicas”
PG:155-156

AB:168-169

Lección 9
Penitencia y Reconciliación

Realizar la actividad n.º 1
“¿Qué es el

Santa María Magdalena:

Santa María Magdalena (m. c. 63 d. C.) fue una destacada seguidora de Jesucristo, reconocida como testigo principal de la Resurrección. A menudo se la llama la «Apóstol de los Apóstoles» porque fue la primera persona comisionada por Jesús resucitado para anunciar la noticia de su victoria sobre la muerte a sus discípulos. Se la presenta por primera vez en el Evangelio de Lucas (8:2) como una mujer de quien Jesús expulsó siete demonios, lo que podría simbolizar una enfermedad grave o aflicción espiritual. Acompañó a Jesús durante su ministerio en Galilea y Judea, apoyándolo a él y a sus discípulos «con sus propios recursos». A diferencia de la mayoría de los apóstoles varones, permaneció presente al pie de la cruz durante la Crucifixión y fue testigo del entierro de Jesús. Los cuatro Evangelios coinciden en que fue una de las primeras en encontrar la tumba vacía la mañana de Pascua y la primera en encontrarse con Cristo resucitado.

Dios nos creó para no experimentar la enfermedad ni la muerte y para que viviéramos eternamente. La muerte y la enfermedad entraron al mundo solo por la envidia del diablo y el pecado del hombre. «Por consiguiente, toda la vida de los hombres, tanto individual como social, se revela como una lucha, y dramática, entre el bien y el mal, entre la luz y las tinieblas». (CIC) 1701)

I. Los sacramentos de curación

A. Dios en su infinita Misericordia encontró una solución a este problema que creamos. **Él envía a su Hijo para reconciliarnos con Él.**

1. La Escritura nos dice que Jesús vino al mundo para destruir las obras del diablo, para restaurarnos a una vida plena y abundante y para liberarnos de la esclavitud del pecado.
2. Jesús vino entonces a traer sanación a nuestros cuerpos y almas. Por eso lo llamamos el Médico Divino.
3. Jesús mostró una compasión tremenda por los enfermos. De hecho, su compasión por ellos fue tan grande que se identificó con ellos: «Estuve enfermo y me visitaron” **Más importante aún, Jesús sana nuestras almas perdonando nuestros pecados.**
4. Jesús nos da los dos Sacramentos de Sanación (Penitencia, Reconciliación y Unción de los Enfermos) para que la Iglesia pueda continuar Su obra de restauración y sanación hasta que Él regrese.

B. Penitencia y reconciliación

1. Este es el Sacramento que nos cura de la enfermedad espiritual (pecado venial) y de la muerte espiritual (pecado mortal).
2. A través de este Sacramento se restablece nuestra relación con Dios.

C. Unción de los enfermos

1. Jesús viene a nuestro encuentro en nuestro sufrimiento.
2. En algunos casos podemos recibir curación de enfermedades físicas a través de este Sacramento.
3. Nos da fuerza para nuestro viaje final hacia Dios.
4. También puede incluir recibir la Eucaristía como Viático (Alimento para el camino).

D. Nuestro Dios es compasivo Dios. Nuestro Dios es un Dios de amor profundo y misericordia sin fin.

1. Los sacramentos de curación nos muestran una prueba tangible de su compasión, amor y misericordia.
2. Cuando estemos enfermos, quebrantados, heridos y sufriendo, busquemos estos hermosos Sacramentos.

Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación?"
PG:160-162

Realizar la actividad n.º 2 "El amor y la compasión de Dios"
PG: 163-164
AB: 170-172

Actividad adicional
PG: 165

Realizar la actividad n.º 3 «El poder de perdonar»
PG: 166-167
AB:172-173

Actividad adicional
PG: 168

Realiza la actividad n.º 4: «Jesús acoge a los pecadores que piden perdón».
PG: 169-170
AB: 174-175

Realizar la actividad n.º 5 "Dos tipos de pecado"
PG:171-172
AV:176-177

Realizar la Actividad #6 "El Sacramento del Perdón de Dios"
PG: 173-174
AB:178-179 y 180-183

Realiza la actividad n.º 7 «Pasos para una buena confesión»
PG: 175-177
AB:184-187 y 188-191

Actividad adicional
Para todos los públicos: 178

Realizar la actividad n.º 8 "Las llaves de San Pedro"
PG:179
AB:193-195
Practique el Acto de Contrición para el Sacramento de la Reconciliación.

3. Cuando alguien que conocemos está en estado de sufrimiento o de pecado, uno de los mayores regalos que podemos darle es animarle a buscar la misericordia sanadora de Dios en estos Sacramentos.

II. La misericordia y el poder sanador de Dios: la reconciliación

- A. Si nuestra fe está verdaderamente arraigada en una RELACIÓN con Cristo, entonces el Sacramento de la Penitencia tiene perfecto sentido.
 1. Cuando dañamos nuestras relaciones humanas, buscamos el perdón de la persona y, con suerte, ella también nos lo ofrece. Si hacemos esto con nuestros hijos, nuestra pareja o nuestros amigos, es lógico que hagamos lo mismo con Cristo.
 2. Esto es el Sacramento de la Penitencia. **En el Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación pedimos a Cristo su perdón y prometemos hacerlo mejor.** Luego le oímos decirnos que somos perdonados a través del Sacerdote.
 3. El sacerdote actúa en la persona de Cristo. Cuando nos confesamos, no le contamos nuestros pecados a un sacerdote, **Se lo contamos a Jesús a través del Sacerdote.**
- B. El Sacramento de la Reconciliación es un Sacramento poderoso y hermoso que nos permite empezar de nuevo con una pizarra limpia y nos ayuda a tener una relación más íntima con Dios.
 1. Nos proporciona sanación espiritual a través del perdón de nuestros pecados y restaura nuestra relación con Dios.
 2. También nos da la gracia para ayudarnos a evitar el pecado en el futuro.
- C. Jesús instituyó el Sacramento de la Confesión en Juan 20 cuando se aparece a sus discípulos después de su Resurrección.
 1. *Él les dice: «A quienes perdonéis los pecados, les quedarán perdonados; y a quienes se los retengan, les quedarán retenidos» (Juan 20:23).*
 2. ¿Qué pecados sabrían perdonar o retener si no los escucharan?
 3. El *Catecismo* explica bellamente: "La confesión al sacerdote es parte esencial del sacramento de la Penitencia... 'porque si el enfermo se avergüenza demasiado de mostrar su herida al médico, la medicina no puede curar lo que no conoce'" (CIC 1456).
- D. ¿Cómo podemos hacer un buen trabajo? **Confesión?**
 1. Comenzamos por hacer un examen de conciencia y crear una lista de las maneras en que no hemos amado a Dios, al prójimo ni a nosotros mismos como fuimos llamados a hacerlo. Puedes escribirlas si lo deseas o simplemente hacer un inventario mental.
 2. Luego entramos al confesionario y decimos: "Bendíceme Padre porque he pecado". Dile cuánto tiempo ha pasado desde tu última confesión y luego procede a contarle tus pecados.
 3. No hay nada que puedas decir que pueda escandalizar al sacerdote. Probablemente ya lo ha oído todo, así que no tengas miedo.
 4. También es importante señalar que el sacerdote nunca compartirá con nadie lo que usted comparta con él en el confesionario. «La Iglesia declara que todo sacerdote que oye confesiones está obligado, bajo severas penas, a guardar absoluto secreto sobre los pecados que sus penitentes le han confesado». (CIC 1467)
 5. Ha habido sacerdotes en la historia de la Iglesia que han sufrido el martirio por negarse a revelar lo que han escuchado en el Confesionario, así que vayan con plena confianza en nuestro Padre Celestial.
 6. Necesitamos tener contrición(o arrepentimiento) por nuestros pecados y comprometernos sinceramente a no volver a cometerlos. Esto significa esforzarnos al máximo para evitar las circunstancias que nos tientan a pecar.
 7. Luego, el sacerdote le asignará una penitencia (generalmente oraciones para decir o una buena acción para realizar).
 8. Luego te pedirá que digas una **Acto de contrición** y luego te **daré absolución.**
- E. Los frutos de la penitencia y la reconciliación
 - A menudo se le llama el Sacramento de la Alegría por los tremendos beneficios que nos proporciona.
 - El amor de Dios se imparte al pecador de manera profunda a través de este Sacramento.
 - Por medio de este Sacramento nuestros pecados son perdonados y somos restaurados a una correcta relación con Dios y la Iglesia.
 - Nos fortalecemos en nuestra resolución de no pecar más.
 - Produce en nosotros una "resurrección espiritual".
 - Reconcilia al pecador en lo más íntimo de su ser, permitiéndole recuperar su verdadera identidad como hijo amado de Dios.
- F. La confesión frecuente nos fortalece verdaderamente en la vida de la gracia y de la virtud.
 - La Iglesia solo nos exige ir una vez al año. Se recomienda encarecidamente ir una vez al mes. Se dice que algunos santos iban a diario.
 - La confesión es la clave para liberarnos de algunos de los pecados que nos atan.
 - Recuerda que "Dios no se cansa de perdonarnos, somos nosotros los que nos cansamos de pedirle perdón". (Papa Francisco)
 - Un hombre sabio dijo una vez: «Tu pecado es quien no eres». ¡Busca la misericordia de Dios en la reconciliación y recuerda quién eres realmente!